

## RESEÑA

**Antonio MUÑOZ MOLINA, *Carlota Fainberg*, Madrid:  
Alfaguara, 1999, 174**

**Por Natalia Corbellini**

---

*Universidad de Nacional de La Plata*

La obra novelística de Antonio Muñoz Molina (Úbeda, Jaén, 1956) desde su inicio en 1986 con *Beatus ille* ha sido reconocida y galardonada en diferentes ámbitos: a los premios Ícaro, de la Crítica, Nacional de Literatura y Planeta, se suma la condición de miembro de la Real Academia desde 1996. Su elección estética bien puede identificarse con la "nueva narrativa española" surgida en los años ochenta como reacción a los modelos narrativos que caracterizaron los períodos inmediatamente anteriores en España, bien se trate de la llamada "novela social", bien de la tendencia a la experimentación y al hermetismo. Muñoz Molina desarrolla toda una poética de la narratividad, donde *contar historias*, y la *historia de las historias* aparece como una presencia tangible al momento de abordar sus libros.

Esta introducción sirve para encuadrar la génesis de *Carlota Fainberg*, ya que esta historia surgió de un relato anterior que el autor había escrito en el verano de 1994. Entonces, según explica el mismo Muñoz Molina en una nota preliminar, y en homenaje a *La isla del tesoro* y a Stevenson (a cien años de su muerte) escribió un cuento por entregas aparecido en el diario *El País*, con el único requisito de guardar alguna relación con el libro homenajeado.

Posteriormente *Carlota Fainberg* pasó a formar parte del volumen colectivo *Cuentos de La isla del tesoro* (Alfaguara, 1994) con el resto de los cuentos brindados aquel año por el periódico madrileño en su "oferta literaria diaria del verano". Completan la serie relatos de Julio Llamazares, Juan Marsé, Juan José Millás y Arturo Pérez Reverte.

El motivo de un tesoro, oculto y propio, que nos aguarda en algún sitio, enhebra en la trama la obra de Stevenson, un soneto de Borges ("Blind Pew") y una concepción del relatar que atraviesa toda la historia. Esta surge de un encuentro casual de dos desconocidos, ambos españoles, en un aeropuerto en Pittsburgh, Norteamérica. El personaje narrador, un profesor de letras que se dirige a Buenos Aires a leer un *paper* sobre el soneto de Borge<sup>s</sup>, aparece caracterizado como un crítico literario que se ha asimilado al ambiente académico americano. A este español, ya casi bilingüe, que ha aprendido a medir cada uno de sus movimientos desde lo política (y académicamente) correcto, le toca ser el forzado receptor de un locuaz agente de negocios. Este desplegará ante el apático profesor la historia de una aventura erótica en Buenos Aires, de manera tal que, sin quererlo en absoluto, Claudio (que así se llama el personaje profesor) lentamente quedará absorto con el discurso de Marcelo

Abengoa, el viajero alicantino.

Este «narrador inocente, o *naïf*», como él le llama, lo atraparé a través de su suspenso, sus digresiones, y -muy a su disgusto- sus lugares comunes. Claudio comenzará a prestar atención al relato a partir de algo que le sugiere una casual intertextualidad con Borges; su actitud, distanciada y crítica, casi escéptica, con el correr de la historia mudará al re-descubrir una visión apasionada de la literatura que él ya había perdido, y que se le aparece como descaradamente ajena a lo que sucede en el congreso al que se dirige.

Su actuación es opacada en dicho congreso por la ácida crítica de una colega, que goza de gran crédito entre los académicos (y académicas) como máxima exponente del «*New Lesbian Criticism*». En la objeción que le dirige se hallan del todo ausentes los «criterios literarios» (como él los llama), y a través de ella Muñoz Molina plantea, con aguda soma, una crítica a las modas intelectuales que arman y desarman cánones, moviéndose en un sistema extremadamente pautado que se aleja de lo que él considera pertinente a la literatura.

La historia, que lo ha cautivado, lo lleva a recorrer Buenos Aires para descubrir los lugares que ha imaginado sentado en el aeropuerto. Reconoce así los espacios recorridos por su fortuito compañero, y le es dado dilucidar el misterio de la mujer que estuvo con Abengoa, una actriz pasada, de moda que habita en los ruinosos restos de lo que fue un fastuoso hotel porteño. Pero este personaje es un analista, un crítico, está separado de la *experiencia*, y si bien puede descubrir el misterio de una mujer fatal, le está ve- dado *experimentar* la aventura. Claudio verá los escenarios, los actores y las en- redadas relaciones, pero no podrá ser protagonista de una historia como la de su interlocutor.

Nada más terminar *Carlota Fainberg* me di cuenta de que los límites del relato a los que me había ceñido eran demasiado estrechos para todo lo que hubiera querido contar para el flujo de palabras e imágenes que los personajes y los lugares por donde transitan despertaban en mí" declara el autor, prologando la reescritura de este relato, ya ahora como *nouvelle*, cuatro años más tarde. Ahora, explotan las metáforas que estaban sólo bosquejadas en el cuento, los indicios son ahora historias de personajes que se desarrollan y dan una mayor urdimbre a la trama.

Tomando como punto de partida el diálogo que sostienen los personajes centrales en el aeropuerto de Pittsburgh, digresiones oblicuas a la historia principal le servirán al autor para hablar más detalladamente del ambiente académico americano, estableciendo desde allí un paralelo a toda la actividad académica del crítico. También recordará sus años en España, reconstruyendo un poco melancólicamente la España que representa Abengoa, hablará de Argentina y los argentinos. Y a través de una galería de personajes secundarios, registrará los clisés de os latinoamericanos en el mundo. Así, sostendrá estos nuevos espacios que construye y, principalmente, desplegará toda una concepción de la literatura que dialoga en el

texto con la figura del crítico literario.

El texto sostiene una ácida crítica hacia la concepción de la literatura *para iniciados* y describe con ironía el ambiente académico y las circunstancias del congreso. Muñoz Molina se regocija al escribir los diálogos de los académicos entre sí, extendiendo el sarcasmo.

Para ello, en la *nouvelle* crece la historia sobre el personaje del profesor y su entorno, y crece también la glosa que éste hace sobre el relato del personaje de Abengoa, leyendo todo a partir de su .clave de *scholar*. La relación entre ambos personajes se cifra teniendo en cuenta que más de una vez le recuerda bruscamente a su padre, sintiéndose Claudio intimidado por esa figura y por la explosión discursiva de Abengoa, que lo atrapa con el relato, que lo convierte en un «lector hembra» (según él mismo siente). Si en el cuento la condición de *naïf* que encontraba en su interlocutor le parecía a Claudio «saludable», por incorrupto y ajeno a los discursos de la academia sobre la literatura, para el *scholar* más delineado de la *nouvelle*, que añora la literatura que se preocupa por contar historias, que es perseguido y atacado por una crítica que sólo da cuenta de las relaciones políticas de las instituciones dentro del campo literario, se transforma en «envidiable». Explícita Muñoz Molina así la concepción de la literatura que siempre defiende y sostiene como propia en sus declaraciones públicas, donde manifiesta su imposibilidad para producir una escritura que sólo practique la experimentación y la opacidad del lenguaje. La literatura para él no puede dejar de ser la que constantemente narre historias.

La prosa de Muñoz Molina luce bruñida en esta reescritura en la que ha cambiado mucho más que la extensión del texto. El entramado del tiempo a través de la superposición de las historias de los personajes, construye una arquitectura perfecta en esta *novela corta*, que vuelve sobre el motivo del tesoro a través de la melancolía de Claudio. Este texto, que es tanto la historia de una aventura, una intriga, una reivindicación del relato tradicional, una protesta a la analítica mirada de la crítica, una burla a las «*gender wars*» y a lo «políticamente correcto», constituye un excelente pretexto para seguir buscando el "recóndito tesoro", para seguir leyendo novelas.